23



GRACIAS QUE DA

TODA ESPAñA A SU DIVINA MAGESTAD de la deseada, y feliz mejoria del R.N.S. que Dios nos lo guarde.

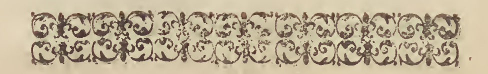
Glossando el Cantico de Magnificat, en Octavas.

QUE LAS ESCRIVE DON MANUEL VIDAL SALVADOR, Oficial de la Secretaria de Estado de la Negociacion de Italia, y Tradutor de Lenguas en la del Norte.

Y LAS CONSAGRA, *A LOS REALES PIES DE NUESTRO CATOLICO MONARCA Don Carlos Segundo.*

POR MANO DEL SEñOR DON JUAN DE LARREA, Cavallero de la Orden de Calatrava, del Consejo de S.M. y su Secretario del Despacho Universal.

En Madrid. Año 1696. Con Licencia de los Superiores.



OCTAVAS.

DIos de Salud, y Padre de Clemencia,
Que feliz fuera yo, si en tu alabança,
Como me puedes dar la suficiencia,
Hizieras digna de ella à mi esperança!
Què conforme, què dulce mi cadencia
Igualàra en el Puerto la bonança,
Y en el Faro Español pusiera en suma,
Por luz, y ardor, mi coraçon, y pluma!
Nunca con mas raçon, agradecido,
Nunca con menos voz, enamorado,
Un Imperio, Señor, tienes rendido,
Y este Cisne en tus Hymnos ocupado:
De alegria el pesar ha fallecido,
Y de tranquilidad muriò el cuydado,
Y en dicha que del Cielo es harmonia,
bien cantarè, muriendo de alegria.
Voy à templar del alma el instrumento,
Y en ella, las tres cuerdas potenciales;
Locura alegre es oy mi entendimiento;
Mercedes de Dios son los Memoriales:
La voluntad efecto, y cabimiento
Señala en los cariños naturales;

Este es el instrumento, assi le templo:
Què bien suenā sus gracias en el Templo!
Magnificat Anima mea Dominum.
Et exultavi spiritus meus in Deo salutari meo.
Canticum B. Mariæ Virginis. Luc. 1.

Admitelas, Señor, pues te has dignado
De estender tu piedad à vn Rey piadoso,
Que tantas vezes te ha magnificado,
Con Espiritu, y Zelo fervoroso:
Siempre en ti su salud ha procurado;
Este ha sido su gozo venturoso;
Del Profetico Canto de MARIA
Magnifica su ser, y Monarquia
Quia respexit humilitatem ancillæ suæ:
Ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes.

Desta, y de su humildad compadecido,
Feliz la dexas, Soberano Dueño;
Todas las gentes han de ver, que ha sido
El guardarnos al Rey, del Cielo empeño:
Quantas generaciones ha tenido
de Austria el Laurel, cō timbre no pequeño
CARLOS, à mas prodigios reservado,
Darà à España, si à España Dios le ha dado.
Quia fecit mihi magna qui potens est,
Et Sanctum nomen eius.

O mi Dios! tan insigne Beneficio

Và con tu Santo Nombre comprobado;
Pues la virtud ha ſepultado al vicio,
Y con tu gracia ſe borrò el pecado:
Digalo el circular ſuave exercicio
Del Rosario Santiſsimo Cantado,
Que por las calles en perenne Coro,
De cada Roſa nos ſacò vn Teſoro.

Et miſericordia eius à progenie in progenies timentibus eum.

Tu gran miſericordia confeſſamos,
Y à tu Juſticia ſiempre igual tememos,
Con la ſalud del Rey todos gozamos
La amada ſanidad que pretendemos:
Deſde oy la ſuceſsion cierta eſperamos,
De Progenie, en Progenie, y deberèmos
A la miſma deidad que à Carlos guarda
El Bien que à nueſtro amor ſe le retarda.

Fecit potentiam in Brachio ſuo: Diſperxit ſupervos mente cordis ſui.

Gracias te doy, pues tu Divino Braço,
ſin dexar tu Poder, dexò el caſtigo,
Como ſintiendo, que llegaſſe el plazo
De hazer al Mundo del rigor teſtigo:
Erale à tu piedad, como embarazo,
El dexarnos à todos ſin abrigo,
Y cediendo el impulſo à nueſtro ruego,
En freſco maniantal trocaſte el fuego.

De-

Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.

Gracias te doy, pues la sobervia altiva,
Con la salud de CARLOS, cayò tanto,
Que la humildad, del Solio la derriba,
Y la buelve en cenizas nuestro llanto:
La modestia se exalta, defensiva
De tanta Magestad, y Laurel tanto,
Que ya libre de rayos, y de llamas,
Aun hasta el Cielo estenderà sus ramas.

Exurientes implevit bonis: Et divites dimissit inanes.

Tan general, tan maxima importancia,
Puesta à la Proteccion de tu Grandeza,
Llenarà aquestos Reynos de abundancia,
Y de copiosos bienes la pobreza:
Veràse la codicia sin substancia,
Y con sus vanidades la riqueza;
Virtud, Fidelidad, Amor, Respeto
Tendràn à la Justicia por su Objeto.

Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiæ suæ.

Bendigante, Señor, Cielos, y Tierra,
Que esta misericordia nos hiziste,
Librando al Rey, y en èl, quàto se encierra
En su Imperio, pues todo en èl consiste;
Tu bondad, nuestras lagrimas destierra,
Ale-

Alegre metro es ya el lamento triste;
De Carlos, y de todos te acordaste,
Y aun mas q̃ al mismo, à todos nos salvaste.
Sicut locutus est ad Patres nostros, Abraham & semini eius in sæcula.

Firme confiança tu piedad explica,
Azia la Augusta sucesion durable,
De vn Rey, cuyo Blason se dignifica
Del mayor Sacramento en lo admirable:
Tu Amor, con el sucesso lo publica,
Pues desde el punto que con Fè laudable
Te recibiò, mi Dios Sacramentado,
España, y Carlos han resucitado.

Benignissimo Dios, no aya mas sustos,
Porque al segundo faltaràn las vidas,
Y el amor no nos hizo tan robustos,
Que en dos iguales penas repetidas
Queden con nombre los humanos gustos,
Ni con luz, nuestras sombras destruidas:
No aya mas golpes, no, no mas quebranto,
O el Mundo otro Diluvio tendrà en llanto.

Al Non Plvs Ultra, llegue la costosa
Memoria de los leales coraçones,
Y en saludable Playa deliciosa
Tiernos inventen candidas Canciones:
La enfermedad aguda, y peligrosa,
En el Pielago apague sus passiones,

To

Tomando nuestros ojos à su cargo,
El darle de vna vez al mar, lo amargo.
Y tu, Estrella del Mar, Puerta del Cielo,
Virgen, Madre de Dios, Intacta, y Pura,
En cuya intercession, todo el consuelo
De aquesta Monarquia se assegura:
Del AVE del ROSARIO admite el buelo,
Que en alas de fragrácia, y de hermosura,
Asciende, buela, alivia, canta, y suena,
Al Cielo, à ti, y al Rey, Rosa, Azucena.

Vendese en casa de Vicente de Armendariz,
Librero de S. M. y Curial
de Roma.